

El fracaso de una política

Cuando se publique este artículo ya habrá regresado S. M. el Rey de su viaje a París, y Dios quiera, para bien de la Patria, que vuelva sin sufrir el más leve disgusto, ni el daño más insignificante.

No vamos a examinar este viaje bajo el punto de vista de las consecuencias que en el terreno de la diplomacia puede tener este viaje, vamos sólo a juzgar hechos reales, ciertos, de los que se deducen grandes y saludables enseñanzas.

Se considerará por el conde de Romanones como un éxito personal que el Rey regrese sano de su excursión. ¿Pero en qué forma se ha hecho su viaje? Movilizando fuerzas enormes, estableciendo desde Madrid a París un cordón no interrumpido de soldados y policía, desplegando todo género de precauciones extraordinarias, interponiendo entre el pueblo y el Rey una verdadera muralla de gentes armadas.

Sin que nosotros censuremos, ni mucho menos, que en la hora actual se adopten todas esas medidas, porque las juzgamos necesarias, séanos permitido lamentar el que hayan llegado las cosas a tales extremos y las propagandas a tales descaros que sea preciso, para librar a los jefes de Estado de las garras de la fiera anarquista, llevarles por las calles entre bayonetas.

¿Qué significa esto? ¿Qué nos demuestra? Sencillamente que en medio de la sociedad se mueven y actúan, explotando las libertades de estos tiempos, gentes dañinas, perversas, que intentan destruirlo todo, originando grandes agitaciones, al privar de la vida a los colocados dentro de las Naciones en las más altas cimas.

¿Y es humano, es justo, es liberal, que por no privar a esas gentes de unos derechos que hollan con sus indignas propagandas, tenga la sociedad entera que permanecer alerta en actitud defensiva, con los naturales temores de posibles y hondos trastornos, viviendo en continua zozobra, y gastando en policía, en espionajes, etc., sumas enormes?

Se puede admitir, sin que sufra violencia nuestro espíritu de hombres honrados, que en esta época, llamada del progreso, que en estos días de repetidos avances por el camino de la civilización, no puedan los jefes de nación salir a la calle sin que les rodee una multitud de polizontes?

Lo que esto nos demuestra es el fracaso completo, absoluto, de una política funesta, malamente llamada democrática; lo que nos indica es que ha llegado la hora de que la verdadera libertad triunfe y se acabe de una vez, como sea, en forma rápida y hasta brutal si se quiere, con el libertinaje soez que amenaza destruir todo lo santo y noble.

Habrán quien diga que si el rey de España necesita ahora pasear por Francia con tantas precauciones, es porque el recuerdo de 1909 se halla aún vivo. ¿Pero no se repite, y se aplaude en la prensa y el mitin, que don Alfonso XIII es un monarca a la moderna, liberal? ¿No se dice a diario que la democracia, los procedimientos suaves, las transigencias, han traído la paz a los espíritus?

Pues ahí está la realidad. Aún no se hallan satisfechos los anarquistas y sus afines: Silban y preparan complots como si aquella política de 1909, llamada represiva por los imbéciles, continuara con todas las supuestas tiranías.

No es un éxito, no puede serlo, el viaje del Rey a París.

En las condiciones dichas, a pesar de todas las aclamaciones, lo que queda demostrado hasta la saciedad es que así no podemos continuar viviendo; que hay que atajar el mal, y que con la política que ahora se practica no vamos más que al desastre.

DOCTOR MERINO

Médico Director de la «Gota de Leche»
CONSULTA DE DOCE A DOS
Portales de Antón, número 16, 2.º
para los pobres consulta gratis de nueve a once, los lunes, miércoles y viernes en la «Gota de Leche», (calle de San Juan).

MUSA MODERNA Quimeras Rotas

Me encuentro a tu presencia avergonzado, como si sorprendieranme desnudo...
Soñaba hablarte, pero no te he hablado...
¡El amor verdadero es siempre mudo!

Hay algo que prohíbe a mi cariño toda esperanza, pero no te olvida...
Mi corazón es niño, y como el niño, ama la fruta que le está prohibida.

Decirte éste dolor jamás he osado...
Este inmortal amor es tan callado que ni mirarte ni escucharte quiere.

Es a la vez que mudo, sordo y ciego.
Se abrasa sin querer mirar el fuego...
Sufrir en silencio y de callar se muere.

Cuando era sólo un esqueleto vivo, penetraste en la cárcel de mis penas...
tus manos le quitaron las cadenas y le abrieron las puertas al cautivo;

y para dar consuelo a las hurañas amargas de mi melancolía,
te arrancaste a pedazos la alegría de la propia raíz de tus entrañas.

Como de enfermo y devalido niño, cuidó de mi tristeza tu cariño...
Y hoy son las horas de mi vida esclavas,

dóciles del poder de tu recuerdo...
¡Eres el tiempo, porque en ti me pierdo,
y eres la Eternidad, porque no acabas!

Tu amor fué golondrina. Formó nido en las manos de un santo abandonado en el templo ruinoso del olvido.

La piedad de su acento, enamorado estremeció la polvorosa hiedra que cubre el muro con su fe devota y hizo latir el corazón de piedra del santo inmóvil sobre el ara rota.

Una tarde de otoño gris y fría, vertiendo la más dulce melodía, me emigraste a otros climas más lejanos.

No has vuelto con la nueva primavera. Y triste el santo, tu regreso espera con tu nido de barro entre las manos!

Francisco Villaespesa.

EMBRUJAMIENTO

Ábrese a Poniente, el cercado. En un habitáculo del casar, frontero a la entrada, un mastín y un gozquejo ladradores, a cada ruido que perciben, turban el grato silencio de paz.

Una tarde—no hace muchas, por cierto—detúvose a la entrada de la huerta, sonriente mientras los perros ladraban y pordioseando lastimeramente, una mujercita muy vieja, muy rebozada en sus trapos de pobreza. Compasivos, socorrieronla los masoveros.

¿Quién era aquella mujer? Cuando miraba qué sombra y qué luz misteriosas había en su mirada? ¿Qué poder malféfico poseía su enorme rosario fraluno, medio oculto en su pecho? ¿Qué malféfico odioso, en fin, tras la fugaz presencia de la vieja en la masía, el que afigió a la casa toda?...
Hechicería fué.

En el establo, las bestias mostráronse inquietas y asustadizas. Púsose el cepto y no cayó el lirón; y había lirón. Malparió una yegua, y otra dió luego un hijo mal formado.

Por las noches—noches medrosas y sobresaltadas—los hortelanos se desvelaban extrañamente. Y el mastín y el gozquejo, allá fuera, ladraban, ladraban.

Alguna de las mujeres, un día, y sin que acertase de quién, amaneció arañada horriblemente. Otro día, en el sobrado, apareció muerta una hermosa pava, el cuello retorcido. Y la gallina que encobaba en el ponedero, también tocada de malféfico, abandonó los huevos. Metióse en la casa un espíritu de maldición...

La señora Felisa, de la masía, macetona callona y locuaz, que sabe de saludadores y otros curanderos, de pocimas y de amuletos, de angurios y de conjuros, tembló. No se escapaba a su sagacidad que la vieja jueca aquella del rosario y de la sonrisa embozada le hizo mal de ojo. Sabe ella de nigromancia, digo.

Y acaso la vieja, en las niñas de los

ojos ¿no tenía dibujado un sapo? Lo juraría sobre el fuego. Y que los pisaba a la noche, para con su licor maligno untarse la piel y salir volando sobre un macho cabrío o sobre el palo de una escoba.

No la engañan a ella. Como el catecismo sabe ella el ritual de la misa negra, el ceremonial de los aquelarres, las artes todas de la brujería. Y sabe que beata Dolores, allá, otros años, pudo por gracia del demonio poner hermosos huevos de gallina, con solamente beber de la poción que en la alacena ocultaba. Lo sabe. Y que, concluido en el altar católico el devoto simulacro de la Pasión divina, si el oficiante no cierra el misal, aquellos que hubiesen pacto con el Mal Espíritu retenidos en el templo quedan, por santo poder del Evangelio. Y que las monjas Bernardas—á ellas fué, desalada, señora Felisa—ponen a los malfeficiados, por bien exigua recompensa en céntimos, bajo la égida del Maestro S. Benito, en cuya Regla (no se creería, sin verlo) elogiase la virtud de la medalla del patriarca como «tríaca eficaz contra malfeficos y hechizos». En el establo, en los dormitorios, en el gallinero, en cada estancia y rincón de la casa muéstrase abierta la Regla del santo, por donde la medalla se exhibe, para inmunizarlos.

Corrióse por la ciudad noticia del suceso. Y una tarde, en grato paseo, vinimos á la granja un señor sacerdote, un señor diputado, un señor capitán y otros más. Señora Felisa, hospitalaria, nos regaló con sabroso embutido y buen vino, y con primicias de la huerta. Narrada que nos fué su tribulación, señora Felisa, para más persuadirnos de que decía verdad, hendió con unas tijeras, por el asa, una cesta, y sosteniéndola en vilo, hizo esta invocación:

—En nombre de Dios, de la Virgen y del Espíritu Santo: ¿alguno de los aquí presentes es el que me trajo daño?

La cesta permaneció inmóvil.

—En nombre de Dios, de la Virgen y del Espíritu Santo, que os llevo en el pecho: la vieja que socorrió a la que me ha matado la pava y abortado el establo, ¿y todo lo demás?

La cesta, entonces, pausadamente, giró. Irguióse señora Felisa. Y, dirigiéndose al sacerdote:

—¿Qué responde á esto don Francisco?, preguntó,—¿es ó no es cierto, polainas!

Alterose don Francisco, incrédulo y gesticulante. Señora Felisa—¡me caso en los topes!—repitió la invocación. La cesta, obediente, volvió á permanecer quieta, volvió pausadamente á girar. Todos, menos don Francisco, en la estancia oscura y medrosa, con sus cortinillas blancas, con su arcaico reloj de pesas—viejos relojes de nuestros abuelos!—todos hicimos fervientes votos de fé...

Y era ya la noche cuando abandonamos la casa. Contra el cielo, luminoso aún, mirando hacia atrás, ¿no era la silueta de la casa la de alguna antigua abadía donde moran los malos espíritus; algún derruido castillo germano, el de Heidelberg la vieja, acaso, lugar de conciliabulos diabólicos y en el que debiera, por un momento, animarse la estatua de Perseo, el bufón del palatino Carlos Felipe, para reír en una estupenda carcajada?...

FLORISEL

«La Voz»

El próximo domingo, por la banda del regimiento de San Marcial, que dirige el maestro Poblador, será ejecutado un lindísimo pasodoble, cuyo título es el precedente, y que cariñosamente nos ha dedicado el simpático maestro.

Aunque mediaba promesa de tan fino obsequio, y estaba compuesto el pasodoble con bastante anterioridad á hoy, el hombre hallábase cohibido por las circunstancias, y hasta hoy no se atrevió á prescindir de ellas.

Hemos oído en ensayos la composición y nos ha complacido en extremo. Con mil amores la aplaudiremos el domingo.

Por de pronto felicitamos al maestro, convencidos verdaderamente, y dámosle las gracias, verdaderamente agradecidos.

Desde Madrid

No creemos haya nadie que dude cual fué el único y exclusivo objeto del viaje de Don Alfonso á la capital de Francia, ó sea, el de entrar á formar parte de la «entente» angiofrancesa.

Mucho se ha esforzado el gobierno español para disipar esa idea que estaba en el convencimiento de todos hasta que, por fin, el conde Romanones lo ha declarado sin reservas ante los periodistas de París.

Pero los periódicos alemanes, en medio del malhumor que la visita regia á París les produce, no quieren darse aun por enterados de su verdadero alcance y atribuyen, por sí, el entusiasmo de los parisinos por España á la gratitud que nos debe Francia, porque le hemos cedido la mayor parte del imperio marroquí renunciando, con ello, á nuestras pretensiones seculares en el mismo.

Sin embargo, uno de ellos—La Gaceta de Colonia—pensando más francamente, no duda que las preferencias de España la empujan hacia la «entente» angiofrancesa y á continuación pone reparos á las ventajas que nos ocasionará, por las pesadas cargas que nos imponemos. En esto, están conformes muchos españoles.

Y de paso, apunta los enormes gastos que habremos de hacer para defender nuestras costas, en lo cual tiene muchísima razón el periódico alemán.

En una parte de la prensa francesa, para contrarrestar el efecto que los anteriores juicios puedan producir en la opinión española, se le hace ver á esta, entre otras ventajas que vamos á obtener con la «entente», lo de la seguridad de nuestras costas.

Pero las gentes que reflexionan un poco, acogen esos halagos con las consiguientes reservas convencidas de que, si el magno conflicto europeo estallase, nuestras costas solo estarán protegidas con los medios de defensa que, por nuestro dinero, en ellas acumulásemos.

Pensar en la protección de los aliados, en trance tan apurado, es hacerse ilusiones, porque estos, bien necesitan lo que tienen para defender las suyas, sobre todo Inglaterra con sus dilatadas Colonias.

Y para que España llegue á conseguir una línea de defensa, no más que regular, en sus tierras al mar, tiene que gastar muchísimos millones y construir no pocos barcos de guerra, en los cuales, lo peor no es lo que cuestan, sino el dinero que hace falta para sostenerlos.

De ahí que la consideración que hace La Gaceta de Colonia acerca de nuestro ingreso en la «entente» angiofrancesa, no sorprenda á nadie, es una realidad que supone más de lo que por hoy podemos buenamente gastar.

El dilema que, acerca de las Cortes, tantas veces hemos expuesto de que ó no se abren ó preside el Congreso Romanones, comienza á tener visos de confirmarse en lo que á la primera parte del mismo se refiere.

Tiene su origen esta impresión, en la actitud del Sr. Villanueva, quien considera escasísimo el tiempo que falta, hasta la fecha fijada por el jefe del gobierno—20 de Mayo—para preparar la labor parlamentaria indispensable.

Aquí se deduce, por de pronto, una cosa: La oposición del ministro de Fomento á que las Cortes funcionen en el tiempo indicado por el conde.

Y si este, al regresar á Madrid, mantiene su promesa, tenemos ya una divergencia á resolver, ó lo que es lo mismo: una dificultad más.

Llamó mucho la atención que el Sr. Villanueva, se expresase así después de una entrevista que tuvo con Cobián, que estos días intriga más porque le nombren presidente del Congreso, que un canónigo aspirante á obispo.

Acaso, el Sr. Cobián, viendo el pleito perdido entienda que el Parlamento debe continuar cerrado, y cuente con ministros para sostener este criterio en el Consejo donde se plantee el asunto.

Falta saber lo que diga el Conde, que tan contento emprendió su regreso.

No falta quien supone á Villanueva de acuerdo con él y encargado de iniciar

los primeros rumores de aplazamiento de la apertura de las Cortes.

Todo puede ser, sin que por ello, el Conde insista al llegar á Madrid de que el 20 de Mayo se reanudarán y luego diga, después de un Consejo, que no puede ser porque los ministros no arribaron á ultimar sus proyectos parlamentarios.

Excusamos decir que esta nueva fase, de lo que constituye el magno problema de las Cortes, no deja de cautivar, ni un momento, la atención de los políticos.

Y de no existir proyectos urgentes, cuales son los de Guerra y Marina á los que tiene que prestar su aprobación el Parlamento, fuera de duda estaba la solución por el momento ó sea la de no abrir las Cámaras hasta otoño.

Pocos días faltan para salir de semejante incertidumbre.

Ninguno de los políticos sabe qué decir ante el cúmulo de versiones que circulan.

La expectación sube de punto á medida que se acerca el convóy real donde vienen D. Alfonso y el Conde. Así y todo, hasta aclararlo, hemos de ver mucho.

De Diputación

Casos y cosas.—La actitud de los conservadores.—Arriba con todo.—La campanilla de D. Félix.—Dos discursos.—Una bomba.

Quedábase el otro día en que por fin habían convenido los liberales en lo que iban á hacer; pero continuaron los cabildos, las conferencias sobre lo que habían acordado respecto á la constitución de la Diputación provincial. Un señor de Briviesca se sentía molesto porque con él no se había contado para resolver; otros dos de Castrojeriz reflexionaban acerca de porque la Biblia diría aquello de «los últimos serán los primeros»; un diputado médico no se allanaba á que otro boticario le pusiera la receta para la Inspección del Hospicio, y así se llegó al día de la reunión. Desasosiegos, inquietudes. ¿Se descarrillará alguno? ¿no se descarrillará? Todo esto dominaba en el espíritu de los liberales. Los conservadores seguían impasibles el curso de estas emociones en el campo contrario. Se acercaba el momento de votar, de elegir los cargos.

Los liberales, mostrándose espléndidos, no lo querían todo, dejaban unas piftrafas para los conservadores; pero estos, comprendiendo que á aquellos todo les hace falta les regalaban las piftrafas, se las devolvieron para que pudieran mejor sacar sus apetitos políticos, y no aceptaron cargo alguno. La actitud de los conservadores ha sido la de siempre, no vivir de limosnas.

Recordaron cómo ellos, siendo mayoría, eligieron presidente hace dos años á un liberal, al Sr. Merino; mas los liberales no entienden de eso que se llama reciprocidad por no darle otro nombre, y cargaron con los puestos principales. El Sr. Merino debía ir á la presidencia porque lo decía el gobierno, ó D. Diego que es lo mismo; D. Rodrigo, no crean Vdes. que Soriano, tenía que ir á la vicepresidencia de la Comisión porque... porque «los últimos deben de ser los primeros»; el Sr. Carazo era indispensable en el Hospicio porque D. Tomás es una especialidad para administrar casas ajenas; y como debían suceder las cosas sucedieron: aquel fué al Hospicio, ó irá si no ha ido, á tomar posesión de su cargo, y D. Rodrigo y D. Juan empujaron las riendas de los suyos respectivos.

Lo que despreciaban los conservadores no vino mal para recompensar actitudes y el Sr. Cecilia fué elegido Vicepresidente de la Diputación; al señor de Briviesca lo hicieron de un sin fin de cosas, queriendo, sin duda, con tanta molestia como va á tener, neutralizar la que poco antes sintiera, y los cargos, las comisiones todas, fueron á parar á manos de los liberales. ¡Arriba con todo! Como era lógico, al señor Gómez le dieron la inspección de un vivero, quedando así constituida la Diputación á las doce de una noche tormentosa, en que los nervios de algunos pasaron por una tensión de más de dos mil voltios. Sentímonos aún en la tribuna pública contemplando las continuas miradas que don Rodrigo y D. Tomás dirigían al reloj que, más de prisa de lo que debiera, recorría

Se acabó

Decididamente no veremos a nadie más en las corridas de ferias que a Pastor y Cocherito.

La Comisión se reunió el jueves y vistos los inconvenientes que ofrece la combinación Posada-Belmonte ha desistido de ella, aún contra su voluntad y deseo.

Con esto quedan contestados mis comunicantes y ya saben a qué atenerse.

Ha terminado el asunto. Pero señor, ¿cuál habrá sido el ánimo que haya guiado a los accionistas al dar el dinero?

¿Será posible que el altruismo se cifre en querer cobrar encima?

Vaya, que no lo entiendo.

De hoy en adelante se impone vitorear a Vicent y Cástor. ¡Pobre Burgos!

RIP RAP

CUENTO

Infidelidad

En el Alto Egipto había pasado bajo los aromos floridos, entre las ruinas de Tebas. Había visto, descendiendo por la ribera del Nilo, en la Eptanomia, los campos de rosas de Fayum, los sepulcros de los reyes eponimos, al oeste de Gizeth, los lotos blancos, los lotos de color de rosa, los lotos azules como el cielo. Y, ya en el Said, los trigales, los cebadales, los maizales dorados y sonoros, las verdes praderas de trébol, los cañaverales inmensos, los campos plantados de azafrán, que se abre en bellas flores sangrientas.

Al fin, por Jaffa, desembarcó en Tierra Santa. En una gentil portantina, sobre dos mulos, a usanza medievales, atravesó la llanada de Saron, cuyo barbecho, aún no llegado Abril, cubren de anémonas y de tulipanes. Empezando las montuosidades de la tierra de Judá, pardas y desoladas, montó una yegua de Pelea. Reposó, aquella noche en un «khán» miserable, rodeado de cipreses como un pantón. Con sus cuatro nubios, que la acompañaban desde Dongola, al día siguiente entró en Jerusalén.

Habíase hospedado en un hotel de la colina Acra, próximo al Santo Sepulcro. Se sentía fatigada del viaje, y, en el bochorno de la tarde, tendiéndose sobre un tapiz de Caramania, hizo preparat una infusión de café, de los cafetales del Sur.

Por la celosía, en sutiles lenguas de fuego, filtraba en la estancia el sol rojo de la Arabia, el sol cegador. Corina, mientras leía distraídamente los versículos de la Biblia, fué dejándose vencer por una laxitud infame, bajo la pesadumbre de sus párpados. Era un duermevela febril, como un ensueño de opio; una lánguida somnolencia iluminada de imágenes.

Recordaba. Recordaba su vida de antes, cuando ella era una pregonera de Esmirna; cuando, unida a su madre, recorría los pueblos de la Grecia en el cargo de Susarion, el cómico; sus tiempos azarosos y oscuros, sus días sin pan; luego, en Alejandría, la noche en que un etíope, membrudo y feo, habíala amado brutalmente; más tarde, ya envilecida, huérfana, su piso a Heliópolis con Ester, la cortesana de Mesopotamia, bella como un lirio rosado, suave y dorada como las cabras que triscan por los montes de Galaad. Juntas siempre, después, habíanse trasladado a Sardis, a Esmirna, por último. Allí murió Ester. Corina, horándola, huyendo los lugares de ingrata presencia, triste otra vez en la vida, cruzó de nuevo el Mediterráneo, para ir al país de su amiga.

Postrota en el camino la lepra. Y, rechazada en todas las puertas, esquivas todas las gentes a su paso, sintiendo la infinita congoja de su soledad, una tarde, bajo la sombra rala de los olivos, habíase sentado a esperar a la Muerte. Era un sendero apartado del tránsito, bordeado de álces. En lo alto, alrededor de unos cedros, volaban las palomas, las bellas palomas de Trípoli, que tienen grandes y vivos los ojos como la Esposa de El cantar de los cantares. Lentamente, por la angosta vía de álces, rodeado de sus discípulos, llegó a ella el Rabí de Judea, aquel que sanaba todo mal con el sólo contacto de su túnica. La miró mansamente, con dolor. Y, tomándola de la mano, díjole dulcemente:

—Sigue.

Le amó, le amó desde entonces. Absorta escuchaba sus parábolas, con la mirada en sus ojos serenos; y besaba en amorada sus huellas.

Los días de los ácidos vinieron. Y los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo prendieron a Jesús de Nazaret para crucificarle. Y lleváronle al Sanebrín y a casa de Pilatos. Siguióle ella, plañiendo, por toda la calle de la Amargura. En la Puerta Judicaria... Era aquel un recuerdo borroso. De pronto, habíase visto Corina frente a él, frente a Jesús de Nazaret, en una mesita con mantel damasquinado, con flores, y sobre la que, en minúsculo pie de cobre, erguiese una cartela muy bonita, a dos tintas, en la que se leía:

Pavillon Bleu

Restaurant

Estaba el Maestro de «iraca», irrepachable, la orquídea en la solapa, Corina, en stavió de

paseo primaveral cantaban los mirlos en Saint-Cloud—había abandonado el sombrero en una marquesita, junto al «kod-ke, la escarcela, el quitasol, el volumen intenso de Pierre Loti, con violetas nuevas entre las páginas... Después de la comida, fumando un cigarrillo egipcio, asomáronse a la ventana. Corina sentía en la sien cosquillearle la barba del Maestro. Estaban muy cerca. Y, como la gente los miraba, al pasar, ella le atrajo suavemente hacia sí, al interior del gabinete.

Besábele en el cuello, en la barba, en los labios, mimosamente...

Pero, de improviso, sintióse zarandeada. Abrió los ojos y se los frotó. Aún dudaba, en las penumbras del despertar. Pero, no. Y ante la cara un poco asombrada de su marido— ¡pobrecillo!—soltó una risotada incontentible.

El reía también, no tan persuadido...

—Vamos, mujer, habla...

Pudo hablar, por fin. Contóle al marido, a quien había estado besando en el cogote, todo el sueño disparatado.

Reía él ahora, riéndose. Y, tomando del halo de su mujer la diminuta Biblia con canto oro, comprada aquella mañana en un bazar de Sión para recuerdo del viaje de novios, la rompió decidido, tras de decirle a «Corina»: —¡Estabas llamándole «riquitito», querida!

Manolo Galúa

—Empléense las mejores aguas minerales alcalinas embotelladas: Vichy-Hopital (estómago), Vichy-Célestins (riñones), Vichy-Gean-Gardrille (higado). Son insustituibles.

MEJORA IMPORTANTE

El teléfono interurbano

El local.

Galantemente invitados por el Inspector general de la Compañía Peninsular de Teléfonos, don Eduardo Estelat, asistimos el pasado jueves al acto inaugural de la Estación telefónica instalada en esta capital, calle del Almirante Bonifaz, número 19.

La instalación y distribución de las distintas dependencias—afectas a tan importante servicio, no han podido ser más acertadas. D. José Ruiz Medina, bajo cuya dirección se han llevado a cabo todos los trabajos, recibió innumerables parabienes, que se hicieron extensivos a los señores Baldebey, Iniesta y Soriano, competentes jefes de brigada, y al mecánico de la Compañía, don Francisco Aguilar, que con todo acierto y entusiasmo han cooperado a la labor directiva del señor Ruiz Medina.

Visitamos complacidos los diversos departamentos, admirando en todos ellos la sencillez hermanada con el mejor gusto. La sala destinada al público, elegantemente decorada; la sala de recaudación; el despacho para la Intervención del Estado y el del Jefe de esta Central interurbana, todas las dependencias en fin, resultan admirablemente entendidas.

La Sala de aparatos posee un cuadro tipo «Mix Génes» en el cual hay 15 indicadores para establecer las comunicaciones entre los locutorios y la Red urbana con las diferentes estaciones de la interurbana; relojes de arena para medir la duración de las conferencias; micrófono «Paris-Roma», timbres de llamada y pararrayos «Mix Génes».

Además, hay una cabina de pandereta doble de cristal, con caja «Ericson» y micrófono, destinada al servicio de los empleados.

Otras dependencias, para ordenanzas y repartidores, completan la instalación de la interurbana, de la que Burgos puede envanecerse; pues ha largo tiempo que se hacía sentir la falta de tan importante servicio.

El personal

Forman el personal de esta estación; D. Francisco Guindin, jefe, ilustrado y probo funcionario, que uné a la corrección más exquisita un entusiasmo sin límites; el oficial don Luis Otero, y los auxiliares don Angel Enedagula y don Hermenegildo Olmos. Ordenanzas, D. Sixto Martínez y don Faustino Pacho, y repartidores, Juan Muñoz, Jesús Saez y Leandro Pérez.

El servicio

Aparte de los telefonemas que desde luego pueden cursarse a todas las estaciones de la Red, bajo la misma tasa que los telegramas, podrán celebrarse por ahora conferencias telefónicas, cuya duración sea de tres minutos, con las siguientes poblaciones; Madrid, Avila, Medina del Campo, Valladolid, Palencia, Miranda de Ebro, Vitoria, Bilbao, Durango y Santander.

La concurrencia

Asistieron al acto inaugural los señores

gobernador civil, don Manuel Fernández de la Vega; diputado a Cortes, don José Fournier; presidente de la Audiencia Territorial, señor Ramirez de Arellano, con el presidente de la provincial don Teodoro Gil, y fiscal don Juan Gago; directores de los Bancos de España y de Burgos señores Vizcaíno y Angulo, respectivamente; banqueros señores Plaza y Fernández Villa; don Isidro Gil, secretario del Ayuntamiento; don Eloy García de Quevedo, catedrático y secretario del Instituto; don Remigio y don Pascual Quemada, en nombre de la Cámara de Comercio; don Elías Elías, inspector de Ferrocarriles; don Miguel Aparicio, don Benito Portugal y otras muchas personas del elemento civil, cuyos nombres no nos es posible recordar.

Del elemento militar había también brillante y numerosa representación, recordando haber visto al inspector general de Sanidad, señor Fernández Guajardo; coronel de lanceros de Borbón, señor Benedito; teniente coronel de lanceros de España, señor Bejar; comandante de la Zona, señor Villena; capitán de la Guardia civil, señor Rica, y capitán de San Marcial, señor Cajal entre otros muchos jefes y oficiales de los distintos cuerpos y dependencias.

La prensa local se hallaba representada por D. Mariano Rodríguez, de «La Imparcialidad»; D. Dionisio Laguna, redactor de «El Mundo», de Madrid, y en nombre de «El Papa-Moscas»; D. Juan Albarillos, del «Diario de Burgos»; D. Daniel Garrido, de «El Castellano»; Sr. Saenz de San Pedro, de «Guasa Viva», y nuestro compañero Sr. Trebol.

Asistieron también los corresponsales señores Argós, del «Diario Regional», de Valladolid y «La Gaceta del Norte», de Bilbao; Gurrea, de «El Radical», de Madrid; González, de «El Norte de Castilla», de Valladolid, Quesada, de Prensa Asociada, y Ceballos, de «Correspondencia de España», «A B C» y «La Tribuna», de Madrid, y «La Vanguardia», de Barcelona.

Los invitados fueron delicadamente obsequiados con un selecto lunch—servido admirablemente por la casa Lastra.

Los señores Ruiz Medina, Guindin y Garzón, así como todo el personal, hicieron objeto a los concurrentes de las mayores deferencias y atenciones, facilitando la transmisión de los despachos que la prensa remitió al Presidente de la Asociación de Madrid, periódicos principales y corresponsales, como también las conferencias que con distintos puestos de la península se celebraron, en las cuales pudo observarse la mayor perfección en el funcionamiento de los aparatos.

Felicitemos a la Compañía Peninsular por la implantación de tan importante y necesario servicio; mejora que seguramente Burgos sabrá agradecer, y quedamos sumamente reconocidos a todos por las atenciones de que en el acto reseñado hicieron objeto a este semanario.

El mejor remedio para combatir el estreñimiento son los Grains de Vals, laxantes, purgantes y depurativos. Dosis: uno ó dos granos el cenar. Venta en Farmacias.

Notas del reporter

Ha entrado a formar parte del Consejo de administración de la Cooperativa de crédito «El Hogar Español» D. Manuel Chálons, nombrado recientemente Director General en España del Banco Español del Río de la Plata.

—Por decreto del nuevo Sr. Delegado de Hacienda, las horas de oficina en las dependencias de dicho centro serán en lo sucesivo de nueve de la mañana a una de la tarde. La medida ha sido muy bien recibida.

—Se halla mejorado en la enfermedad que le aquejaba D. Ruperto Martínez, conocido procurador de Lerma.

—Se encuentra en Aranda de Duero, pasando unos días, el joven abogado don Fermín Blay.

—Ha marchado a Madrid, para practicar el segundo ejercicio en las oposiciones a la judicatura, el abogado de Salas de los Infantes D. Francisco Sierra.

—Ha sido nombrado hojalatero del Hospicio Provincial D. Nicolás González Carrillo.

—Se encuentra en Burgos de paso para Larache, adonde ha sido destinado, nuestro querido amigo el Comandante de Estado Mayor D. Luis Valdés.

—Damos nuestro más sentido pésame a D. Longinos Ortega, Canónigo de la Colegiata de Alcalá de Henares, por el fallecimiento de su señor padre, ocurrido hace pocos días.

—Así bien, se le enviamos a la familia del finado D. Ambrosio Navares, quien falleció repentinamente el jueves último en la Sociedad «Salón de Recreo.»

—De igual modo testimoniamos nuestro sentimiento al empleado de la Sección de Cuentas del Gobierno civil, D. Isidro Barrio, que pasa en estos momentos por el dolor de haber perdido a su hija, víctima de penosa enfermedad.

—El jueves último se practicó una buena requisa en los puestos de venta de pan, incautándose la guardia municipal de gran cantidad de panecillos faltos de peso.

Aplaudimos la medida del señor Dancausa, alcalde interino, por su determinación de sentar la mano a los que abusan del consumidor.

—Ha marchado a Tórtolas de Esgueva el capellán de las Huelgas D. Pedro Esteban Delgado.

—Ayer marchó en uso de licencia a Madrid el competente sobrestante de obras públicas de esta Jefatura don Enrique Galán.

—Agradecemos al señor Delegado de Hacienda, don Juan Ignacio Morales, su atento B. L. M. participándonos haber tomado posesión de su nuevo destino, y le corresponden a tal atención; nos ofrecemos al señor Morales para todo aquello que esté dentro de nuestras fuerzas y redunde en beneficio de la provincia.

—Ha sido nombrado para representar a los capataces y camineros del Estado en esta provincia durante la Asamblea que ha de verificarse en breve en Madrid el capataz don Elías Muñoz, de servicio en Las Quintanillas.

—Se halla en Burgos el capitán de infantería Sr. Parellada, distinguido escritor festivo y colaborador que fué de este periódico. Sea bienvenido.

—El sábado, con toda probabilidad, hará su presentación en el Teatro la compañía que dirige el primer actor Morano, poniendo en escena «Los Muñecos», de Pierre Wolf.

—Pídesese Sal Vichy-Etat, para bebidas, Comprimidos Vichy-Etat, efervescientes, y Pastillas Vichy-Etat, en sus envases de origen. Rehúcese toda imitación.

La elección de Castrogeriz

Continúa siendo una incógnita el candidato liberal que ha de luchar en la próxima elección.

El hecho no nos extraña, pues Zancada, convencido sin duda de que le derrotan, no quiere entrar a por uvas, y entre los que se dice aspiran a ser candidatos no existe quien cuente con fuerzas en el distrito, cosa hoy esencialmente necesaria, pues Castrogeriz, convencido ya del mal resultado de los Diputados cuneros, está dispuesto a no doblegarse ante la imposición ministerial.

Influye también para que no se decida sobre el candidato liberal que ha de luchar, las ventajas que tiene la candidatura conservadora que se halla ya trabajando la elección.

En efecto, el Sr. Crespo de Lara, que ha representado el distrito en varias ocasiones, tiene arraigo en él y amigos consecuentes dispuestos a apoyarle y a conseguir su triunfo, el que por las impresiones que hasta hora se tienen del distrito puede darse por seguro.

No sabemos en estos momentos cómo ha de ejercer su acción el Gobierno en pró del candidato que como liberal se presenta, pero es de suponer, que siguiendo su tradición y los precedentes que sentó el anterior Gobernador Sr. Martínez, no se regateará al candidato ningún medio ni recurso, llegando hasta los límites, ó traspasándolos si es preciso, que si lo será, de lo que en buena política, en sana política debe hacerse por los Gobiernos en favor de sus candidatos.

Debe, pues, estar alerta el distrito, y dando una prueba de su virilidad dispónese a todo, a fin de conseguir que la voluntad del cuerpo electoral se manifieste y triunfe aun contra las violencias que puedan emplearse para torcerla.

Nosotros, que nada valemos pero que estamos dispuestos a amparar a los perseguidos, a los que pudieran ser objeto de amenazas encubiertas, de coacciones ostensibles, ponemos estas columnas a disposición de los electores de aquel distrito para el caso en que de aquellas fuesen objeto; y cuentan todos con que, por defender la libertad en la emisión de sus sufragios, estamos dispuestos a sacar a la calle, a que la opinión conozca cuanto se haga para coartar el ejercicio de tan sagrado derecho.

E. MORANCHEL, Cirujano dentista.--Espolón, 2 y 4.

Bolsa política

En la semana, el viaje del Rey a París ha sido la preocupación de la gente política.

El Conde ha tenido a la Nación en vilo. Tan grave lo puso todo que no sabíamos qué pudiera ser de nosotros a estas horas.

Por cierto que aún estamos en ayunas respecto a como se acordó el viaje. Por lo que el Conde ha dicho en París, dándose charol, la cosa ha sido suya exclusivamente: por lo que dice su segundo de a bordo, el Sr. Alba, fué acuerdo unánime de todos los ministros. Habrá que aguardar a que se pongan de acuerdo los dos de a bordo.

Fuera de esto, hemos tenido el viaje de Weyler a Madrid en donde ha estado estos días, intrigando según dicen unos con García Prieto y, según otros, arreglándose un poco la ropa de verano.

La política de arriba no ha dado más de sí: la de abajo en cambio ha dado mucho juego.

En la Diputación una miejita de jarana al empezar sus reuniones y la nota de que los conservadores no han querido ningún cargo.

Por cierto que entre los liberales, a pesar de haber tenido tantos con que contentar a los suyos, existe un descontento casi general y se anuncian algunas separaciones de aquellos que injustamente han sido preteridos. En efecto, se han dado tal maña para el reparto que han quedado sin puesto de alguna importancia los que más han trabajado en la política liberal: los republicanos y los casi republicanos han sido los favorecidos. «¡Las cosas!»

Por el Municipio, no han sido notas sino estruendo lo que se dió la otra noche en la sesión.

Presidióla el Sr. Almuzara, sin duda para ir entrenándose en el cargo, y a fe que se estrenó bien.

D. Julió Ramón ó D. Ramón Julió, pues no estamos seguros, en su deseo de complacer a D. Aurelio el Alcalde saliente, ó de corresponder a la mediación de este en su favor en el pleito de la Alcaldía, presentó una proposición que por cierto tenía gracia: «que constasen la pena de la Corporación porque el Sr. Gómez se ausenta del Municipio y la satisfacción porque le han hecho diputado—propuso D. Ramón Julió—es decir, sentimos que te vayas y nos alegremos de que te hayan hecho diputado, que es por lo que te vas. ¿No les parece a ustedes que eso es un jergológico?»

D. Julió Ramón se dió tal maña que puso en berlina al Gómez, dando lugar con sus vehemencias a que a los dos vehementes que se gasta la Corporación se les cae la cabeza y ¡cáscalo! Voces, increpaciones, golpes en los pupitres, campanillazos. La campanilla estuvo a punto de ir a los almacenes municipales. Cosa de presidentes accidentales. Lo mismo le sucedió al Sr. Cecilia en la Diputación.

En el escándalo quiso hablar el bueno de D. Julián, el del pendón, y D. Ramón le cortó la palabra. ¡Qué tiranía! Para la única vez que aquél ha querido intervenir se la han cortado. Para eso no hay derecho D. Ramón Julió.

Como la cosa se fué poniendo seria, aquél, sin cambiar de color, porque no cambia esas cosas, levantó la sesión y se fué con su corte, no supondrán Vdes. que de amor, sino la corte de los Arnaizes, Gabinos, Payones y Lavines, que como ven Vdes. es toda una corte concejil.

Y así terminó el debut de Ramón Julió. Dios nos coja confesados si aquel empuña la vara...

La semana, como han visto Vdes., ha dado en la política local y bajo la égida de los liberales dos atentados a la libertad: uno en la Diputación y otro en el Municipio. Es cosa probada, cuando en este país se habla de libertad hay que meterse en casa.

¡Y vamos viviendo.

—Es el mejor de los laxantes Grains de Vals de acción suave y eficaz. Dosis uno ó dos granos al cenar. Venta en Farmacias.

PICOTAZOS

Entre canónigos.

¿Y por dónde le habrá venido al conpañero?

—¿Cuál?

—¡Vaya una pregunta, el ascenso!

—No lo sé, mas me lo figuro, por Toledo.

—¿Cómo qué? ¿Ya no es Roma?

—Hombre sí; pero allí hacen un alto y...

—¿Y qué?

—Nada, que en el alto el cambiázo.

Entre diputados.

¡Bueno y para qué querrán los liberales todo!

—¡Para qué ha de ser, para matar... aspiraciones!

Y V. cuándo se posesiona del cargo?

—¿Cómo cuándo! Si ya lo he hecho.

—¿Y por qué tanta prisa?

—Ya puede suponerse: los sacrificios pronto.

Entre municipales.

Oye tú ¿qué te pareció anoche el Municipio?

—¡Chico, la verdad, Puertas verdes!

—¿Verdes, dices?

—¡Sí hombre, sí; no vistes cómo se pusieron!

Entre ediles.

¡Pero ha visto V., cortársela a Martínez!

—¿Qué, no lo creo, si fuera á otro!

—Nada, como lo oye, le dejaron sin...

—¡Santos cielos, que oigo!

—Si señor, sí, sin palabra.

—¡Acabáramos, menos mal, pues vaya un susto que me ha dado!

El nuevo Obispo

Los rumores de los días pasados tuvieron ya confirmación. El M. I. Sr. D. Angel Marquina, canónigo Magistral de esta Metropolitana, ha sido elevado a la alta dignidad del Episcopado español.

Hijo de esta provincia el Sr. Marquina, como burgaleses sentimos hoy un verdadero contento ante el hecho de ver encumbrado a un paisano; que nada hay, a nuestro juicio que más satisfaga.

Nosotros, enemigos de la adulación, somos sinceros al decir en estas columnas, como lo decimos, que nos alegramos de la elevación del Sr. Marquina al episcopado. Ante todo y sobre todo, somos burgaleses.

UNA ASAMBLEA

En reunión habida esta mañana a las doce, en la Diputación, han sido designados para asistir a las sesiones que celebre la Asamblea de Contadores de fondos, próxima a verificarse en Madrid, los Sres. D. Virgilio López-Gil, Contador de la Diputación; D. Angel García Arbo, Contador del Ayuntamiento, y D. Fulgencio de la Horra, Jefe de la Sección de cuentas de este Gobierno civil, quienes ostentarán la representación de todos los individuos del Cuerpo de Contadores que residen en la provincia de Burgos.

Excursión escolar

El viernes por la tarde regresaron de Santander y Bilbao, adonde fueron en excursión de estudios, los alumnos de Historia Natural de este Instituto.

En ambas poblaciones han sido solícitamente atendidos y muy obsequiados los excursionistas, que, en sus paseos marítimos y terrestres y en su visita a distintos centros fabriles y científicos, han hecho honor, con su aprovechamiento en la asignatura, a su inteligente profesor, señor Zuazo, que los dirigía y acompañaba en amable camaradería.

Unióse a los viajeros el catedrático de Física y Química Sr. Aguilar.

AUTOMÓVILES

No comprar ninguno sin antes conocer la acreditada marca Berliet que dentro de breves días se pondrá de manifiesto al público en casa de un acreditado comerciante de ésta.

Por Telégrafo y Teléfono

El regreso del Rey

En la estación

A la hora anunciada por el Gobierno llegó a Madrid el tren real. Los andenes de la estación del Norte eran insuficientes a contener la inmensa muchedumbre de público que esperaba la llegada del monarca.

En la sala preparada al efecto se hallaban toda la familia real, ministros y autoridades; también habían acudido a la estación numerosas personalidades políticas.

A su entrada, el convoy, fué saludado con una estruendosa salva de aplausos y entusiastas aclamaciones, que aumentaron al aparecer S. M. en la portezuela de su departamento.

S. M. la Reina Victoria, emocionadísima, acercóse al carruaje a recibir a su esposo entre las ovaciones de la multitud.

Tanto don Alonso como su augusta familia fueron felicidadísimos por éxito del viaje, costándoles enorme trabajo su salida de la estación, por estorbárselo con sus efusivas manifestaciones de júbilo los concurrentes a ella.

La carrera

Al partir la comitiva regia hacia Palacio, agítanse los pañuelos de la multitud que aclama el monarca.

Los balcones de toda la carrera se hallan engalanados. Durante el trayecto repitieronse incesantemente las muestras de entusiasmo, a las que el Rey contestaba sonriente.

El Gobierno, queriendo contribuir a la solemnidad del recibimiento, ha cubierto con tropas la carrera hasta Palacio.

Romanones, satisfecho

El conde, al descender del tren, mostró a cuantos se le acercaron la inmensa satisfacción de que hallábase poseído por el éxito del viaje éxito en el que se juzga principal partícipe.

Las gentes, al verle tan satisfecho, se decían que el conde viene "farruco".

Las primeras manifestaciones de Romanones, que ha hecho sin duda dominado por la emoción, han sido las de que mañana se firmará el decreto convocando a las sesiones de Cortes.

Sin embargo de esta afirmación, entre los políticos se duda que así sea y se afirma que es necesario verlo para creerlo.

Comentarios del viaje

Se va exteriorizando el disgusto entre algunos ministros por la insistencia con que Romanones sostiene haber sido él el único que aconsejara el viaje.

Fuimos todos, dicen aquéllos, y por lo tanto a todos alcanza el éxito, como nos hubieran alcanzado las responsabilidades.

Los conservadores, opinando sobre ello, protestan del exclusivismo del Conde, y aseguran que el éxito se debe sólo al Rey.

Los republicanos

Los diputados republicanos han recogido el reto lanzado por Romanones, al decir que en las Cortes se discutirá todo, desde el catecismo hasta la Biblia.

Melquiades Alvarez ha manifestado que sentiría no se confirmase lo prometido por el Conde.

Se hallan en general enardecidos por los alardes que de su triunfo hace Romanones.

De política

"El Imparcial", tratando del viaje regio, expone su opinión de que el éxito se debe sólo al Monarca, que ha dado ocasión de proporcionárselo al Gobierno.

Entre los elementos liberales se habla con más insistencia de la crisis, y consideran que la única solución para evitarla y no abrir las Cortes sería un Gabinete García Prieto.

Miscelánea

Anoche llegaron de París el Alcalde y los concejales madrileños que han estado en la capital francesa con motivo de la visita a aquel municipio.

Háblase de que, en el caso de llegarse al tratado comercial con Francia, ésta arrebatará toda ventaja, mientras que Italia se las concedería seguramente a España.

Ha sido muy comentado el hecho de que el expresidente de la República M. Fallières no haya figurado en las fiestas realizadas en honor del Rey de España en París.

El Papa ha recibido en audiencia al cardenal Almaraz, arzobispo de Sevilla.

En Cartagena, un formidable incendio ha destruido totalmente el vapor "Pinta" siendo grandísimas las pérdidas ocasionadas por el siniestro.

MODISTA

CONCEPCIÓN GARCÍA

Participa a su numerosa clientela y al público en general que el obrador que tenía establecido en el piso 3.º izquierda, de la casa número 1, de la Plaza de General Santocildes, le ha trasladado al piso 1.º izquierda de la referida casa, para mayor comodidad de cuantas la honren con su visita, y donde se propone seguir cumpliendo con la mayor prontitud, perfección y esmero en todos cuantos encargos se le confíen.

Precios módicos.

Plaza del General Santocildes, 1, 1.º izquierda,

Doctor C. URRACA

OCULISTA

Lain Calvo, 18, principal,

Consulta de once a dos. Gratis a los pobres

Casa Importante

En simientes de horticultura, floricultura y arboricultura de todas clases y países; Grandes existencias en alfalfa y tréboles. Esparcetes con corteza y descortezada. Remolacha. Calabazas alemanas de 50 kilos. Ray Grass de 1.º Gramíneas para prados naturales y artificiales. Coliflor metropolitana de 10 kilos cabeza; resiste 10 grados bajo cero. 1 300 variedades en judías, 26 en maíces Variedad sin coscua de alfalfa de Provenza. 50 variedades en patatas extranjeras. Pípas de sandías, melones y pepinos. Pepinos serpiente de un metro de largo. 3.000 variedades en flores. Cebollas de flor de todas clases. Catálogos con el calendario de la siembra se remiten por 1,25 por correo en sellos. Hortaleza 90-92 Robustiano Diez - Madrid.



No bebas más

este vicio no es más que nuestra ruina.

Ahora es posible curar la pasión por las bebidas embriagadoras. Los efectos de la bebida pueden ser librados de este vicio sin contra su voluntad.

Una cura inofensiva llamada Polvo Coza, ha sido inventada, es fácil de tomar, apropiada para ambos sexos y todas edades y puede ser suministrada con alimentos sólidos ó bebidas, sin conocimiento del intemperante.

Muestra gratuita.—Todas aquellas personas que tengan un bebedor en la familia ó entre sus relaciones, no deben dudar en pedir la muestra gratuita de Polvo Coza. El Polvo Coza puede ser también obtenido en todas las farmacias, y en los depósitos al por mayor, para adquirir la muestra gratuita, escriba hoy a Coza Powder Co., 76, Wardour Street Londres 651.

Depósito en BURGOS: Farmacia de JUSTO MARTINEZ, Plaza Mayor, número 45.—En LERMA: V. Domínguez, Mayor, 42.—En VILLADIEGO: Farmacia de Luis Escudero,

Automóviles

á Salas de los Infantes

El acreditado médico de dicha Villa, don Domingo Labrador, dueño de dos autos de la Compañía «automóviles de Burgos» trabaja con febril actividad en hacer en ellos una buena reparación, necesaria para establecer nuevamente el servicio entre esta Capital y la Villa de Salas de los Infantes.

Desarmados ya, ha encargado dos nuevos motores, para, en cuanto los reciba, hacerlos armar y comenzar el nuevo servicio, con garantías de buen éxito. Está construyendo además un amplio y bonito garage, con local muy apropiado para la Administración del servicio.

Grandes beneficios ha de reportar á Burgos, á Salas de los Infantes y su Partido; y dadas las muchas y buenas relaciones con que cuenta el Sr. Labrador, es de esperar un buen servicio para el público y una buena recaudación para el propietario, que hoy sacrifica su dinero y energías.

MORANCHEL, DENTISTA

El que más trabaja en Burgos

Dentaduras desde 100 pesetas, al contado y á plazos. Empastes desde 4 pesetas. Extracciones 2,50 pesetas.

Espolón, números 2 y 4

(junto al Arco de Santa María.)

NOTA.—Los trabajos de este gabinete (único montado con todos los adelantos), los construye el mismo profesional.

IMPORTANTE

En vista del crecidísimo número de clientes que diariamente acude á la consulta que el reputado Dentista Sr. Gurrea tenía en el Hotel Norte, se ha visto precisado á trasladarse á la P. del Arzobispo, 18, para responder mejor á la confianza que se le dispensa, y poder montar su gabinete de operaciones con arreglo á los últimos adelantos.

Dentaduras completas desde cien pesets. Horas de consulta: de nueve á una y de tres á cinco.

GURREA, DENTISTA

P. del Duque de la Victoria, 18.

Grandes existencias de Jamones avileses, gallegos, y andorranos muy magros, al por mayor y menor; superior lomo embutido, Salchichón de Vich, chorizo de Pamplona, y cecina de vaca especial chorizo de lomo para crudo, y longaniza para el crudo, queso manchego superior en aceite y sin ella

LA EXTREMEÑA

GRAN SALCHICHONERÍA DE MANUEL SANCHEZ San Lorenzo, 36 y 38.

BURGOS.—Imp. de Marcelino Miguel

Epilepticos

Curas sólo con los célebres Polvos del
Cav. CLODOVEO CASSARINI
DE BOLOGNA (ITALIA)

Nerviosos

prescriptos por los más ilustres clínicos del mundo, por la curación más eficaz y segura en las enfermedades siguientes: Epilepsia, histerismo, histero, pílipsis, corea, palpitaciones de corazón, insomnio, cretismo nervioso, incontinencia nocturna de orina, vómito incoercible, bronco-espasmo, tos, asma, zumbido de oídos, cefalalgia, hemicránea, tic doloroso, estrabismo, etc. Los polvos CASSARINI fueron premiados con la más alta recompensa en la Exposición Internacional del Congreso Médico. PUNTOS DE VENTA EN BARCELONA: Viuda Alsina, Salvador Banús, Vilado, Vicente Ferrer, Hijo de Vidal y Rivas, Doctor Andreu, J. Uriach y C.ª, Antonio Serrano y Segala y J. Calmet—EN MADRID: Pérez, Martín y Compañía, Martín y Durán y F. Gayoso. Referencia: J. Bartra Jaime I, 10.—BARCELONA.

GRAN ADELANTO

La lámpara "OSRAM", se fabrica hoy con filamento de hilo estirado irrompible (último invento en la fabricación de lámparas Metálicas), que la hace tan resistente como las antiguas de carbón.

La nueva lámpara OSRAM es hoy la UNICA que resiste á todas las sacudidas, sobretensiones y manipulaciones bruscas, pudiéndose considerar como irrompible.

De venta en las centrales y buenos establecimientos de electricidad.

LEON ORNSTEIN.—MARIANA PINEDA, 5, MADRID

El almacén más importante de España en el ramo de electricidad.

Gran Fábrica de CHOCOLATES
de Baldomero Quintanilla

Paloma, 24 y Sombrerería, 15.—BURGOS.

Casa montada con los últimos adelantos. Especialidad en CHOCOLATES. Grandes descuentos al por mayor.

No dejar de visitar esta casa, que es la que más ventajas ofrece.

Valentín Marcos

Almacenes de hierros, camas y ferretería. Único representante en Burgos de la sociedad «Cemento Portland» de la acreditada marca «Cangrejo».

Depósitos: Calle del Mercado, 14.



A 16 PESETAS
RELOJES GARCÍA

Espolón, 17.—BURGOS.

Todos los relojes que vende esta casa, lo hace con certificado de garantía.

Relojes de pared muy económicos. Despertadores desde CINCO pesetas. Relojes de bolsillo desde CUATRO.

NO MAS SORDOS



El milagro hecho, todos oyen. El "ODITON RACHEL" probado en 30 años práctica clínica, cura á toda edad, y por crónico sea el caso, la sordera y zumbidos de oídos, que privan oír. Uso fácil, sin peligro y de acción rápida al órgano auditivo, que sensibiliza y vivifica. Venden á 5 ptas. el "ODITON RACHEL" las boticas de España, América y Filipinas. Todos los que padezcan de sordera deben pedir al Dr. Rachel, ARENAL 1, 1.º, Madrid, prospecto explicativo, que se remite gratis.

Dr. A. Garazo

jeefe de la «Clínica Ginecológica» del Hospital y Dispensario de San Julián y San Quirico. PARTOS Y ENFERMEDADES DE LA MATRIZ. Consulta diaria de once á una. Calera, núm. 15.

Establecimiento de vinos y comidas DE

PEDRO BRIONES
CASA ESTABLECIDA DESDE EL AÑO 1875
Plaza del General Santocildes, núm. 1.—BURGOS.

PEDID LOS CHOCOLATES DE JACINTO RICA

Sociedad Anglo Ibérica

Representaciones de Casas extranjeras.—Comisiones.—Tránsitos.
APARTADO 350 — MADRID

LA HISPANO-FRANCESA

Zaragoza, 4.—MADRID

Billares de precisión.—Juegos de bolas.—Tacos.

Reparaciones á precios económicos.

Muebles de lujo Construcción garantizada

IMPORTANTE

Leed cuidadosamente cuanto á continuación se dice:

Si tenéis alguna enfermedad que os haya producido la infección de la sangre, como sífilis, escrófula, septicemia, soriasis, eczema, tuberculosis, envenenamiento mineral ó reumatismo mercurial, etc., tomad el

REMEDIÓ GRAHAN

que se vende en todas las buenas farmacias de España al precio de 25 pesetas el frasco.

Antes de adquirir éste específico, pedir prospecto con testimonios á los únicos agentes en España de la Compañía de Remedios Grahan, de Chicago.

SOCIEDAD ANGLO IBERICA, Apartado 350 Madrid que se lo remitirán gratis á vuelta de correo.

Imprenta

DE
Marcelino Miguel

La casa que más conviene al público.

Servicio de carruajes

El acreditado constructor de carruajes Bernardino Lopidana, ha montado un nuevo servicio para todos los trenes al precio de 25 céntimos asiento y 25 céntimos por equipaje que se facture. Puntos de Aviso: Lain Calvo, 16, teléfono n.º 16; Vitoria 14; taller de carruajes, teléfono n.º 24. Coches para viajes y paseos á precios económicos.

Rufino Santa Olalla Gonzalo

Huerto del Rey, 2 y 4.—BURGOS

Fábrica de libros rayados para Banca y Comercio; Borrador; Diario; Mayor Copiadores, etc. Talleres de Encuadernación.—Cartonaje.—Cajas de cartón para toda clase de industrias.—Estuches, etc. PRECIOS ECONÓMICOS

LA VOZ DE CASTILLA

Semanario independiente

DEFENSOR EN PRIMER TÉRMINO DE LOS INTERESES DE LA LOCALIDAD Y LA PROVINCIA

Artículos de carácter social, científicos, humorísticos. Literatura. Poesía. Conferencia telefónica.

CUARTO AÑO DE PUBLICACION

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España

Extranjero

Anuncios

Trimestre 1'25 ptas.

Trimestre 2 francos

Primera plana. 20 cents. línea

Semestre 2'50 "

Semestre 3 "

Segunda " 15 "

Año 4'50 "

Año 7'50 "

Tercera " 10 "

Cuarta " 05 "

A los suscriptores y anunciantes, por un trimestre ó más, descuentos proporcionados.